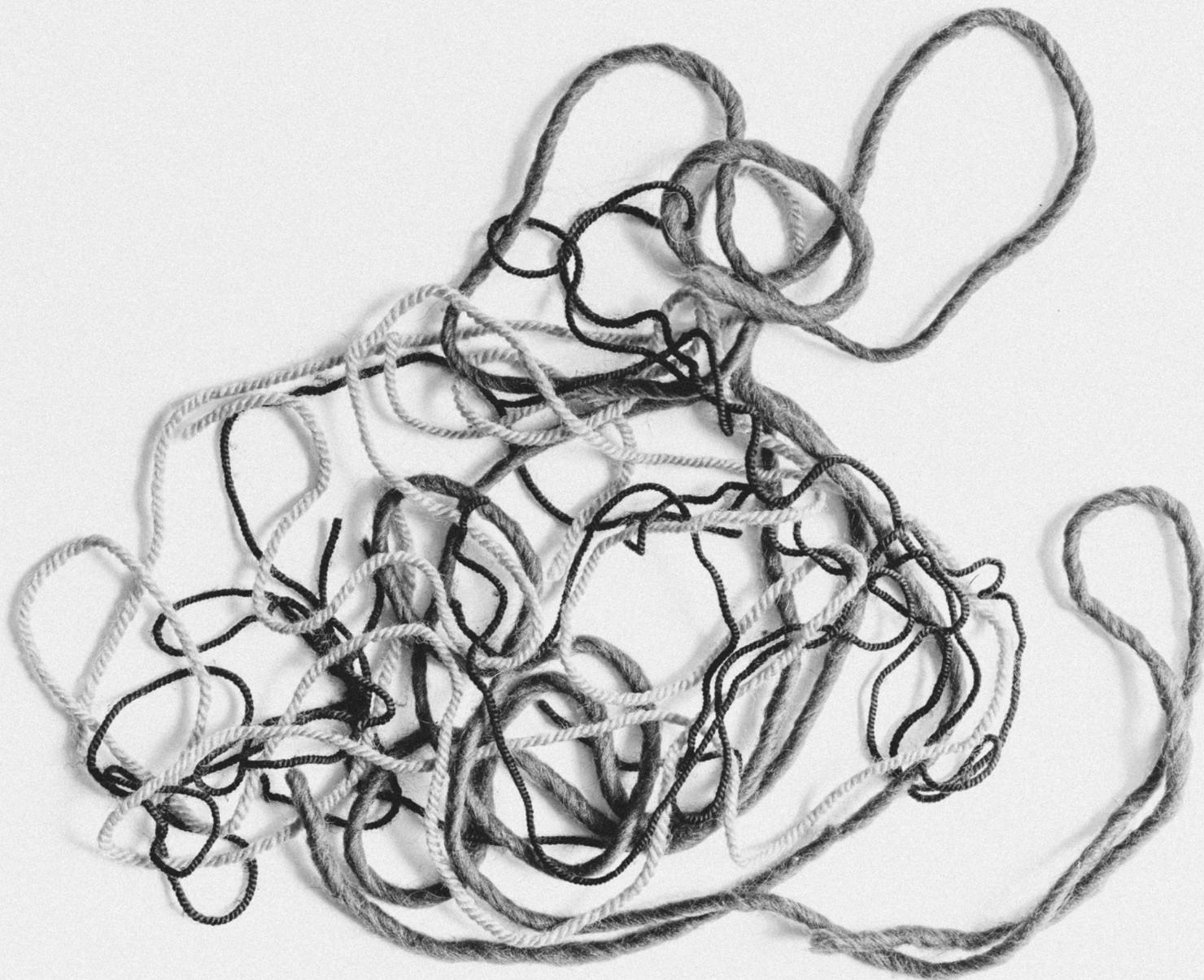
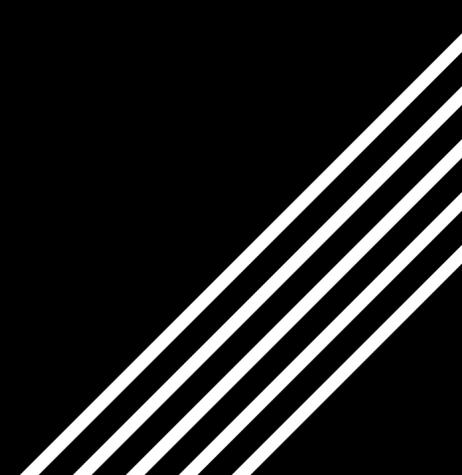


ESTIRANDO LA CUERDA



ORQUESTA SINFÓNICA MDC
CARLOS OCAÑA, DIRECTOR
SUSANA GÓMEZ VÁZQUEZ, PIANO

F. Chopin - Concierto para piano n.2
P.I. Tchaikovsky - Serenata para cuerdas

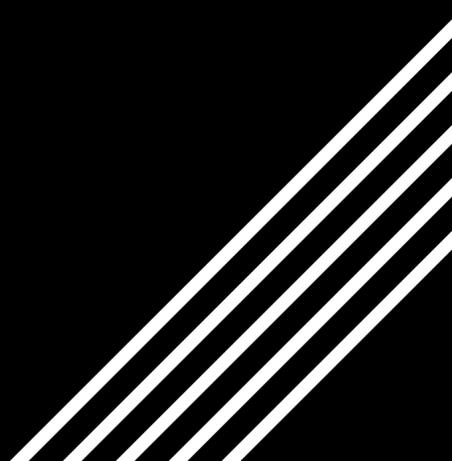


Tanto el concierto para piano número 2 Op. 21 de Frederick Chopin como la Serenata de cuerdas de P.I Tchaikovsky son sin duda obras maestras de la historia de la música, en dos de sus dimensiones más personales: el concierto para solista y la música para orquesta de cuerdas.

Las primeras notas arrancan del teclado desde Varsovia: **Chopin** escribió el concierto entre los años 1829 y 1830, unos años donde el género del concierto para piano no fue especialmente prolífico, desde el estreno del último concierto para piano de Beethoven en 1809 “El emperador”. Entre sus muchas virtudes destaca la capacidad del compositor de usar un lenguaje extremadamente virtuoso para el solista sin renunciar a una transparencia y un lirismo que a pesar de las exigencias técnicas prevalece en toda la obra.

50 años más tarde, en Moscú, **Tchaikovsky** se debatiría entre usar un cuarteto de cuerda o una orquesta sinfónica para lo que acabaría siendo su Serenata de Cuerdas op. 48. Finalmente, esta pieza fundamental del repertorio acabaría siendo una suerte de híbrido entre la intimidad expresiva del cuarteto junto con la masa sonora de varias secciones de cuerdas. La pieza, dividida en cuatro movimiento, hace alarde del genio compositivo de Tchaikovsky y su talento para explotar al máximo todas las posibilidades tímbricas y técnicas de las cuerdas, desde los pasajes más exigentes hasta la simplicidad de las melodías folclóricas rusas que introduce en el finale o la pureza de la melodía del vals del tercer tiempo.

Ambas piezas nos ofrecen un alarde de la capacidad de dos genios para poner la técnica al servicio de la música, a través de estas dos gemas que, sin duda, no dejarán ninguna sensibilidad indiferente.





679959063

646551245

orquestamdc.com

proyecto.mdc.musica@gmail.com

